

Volver a la ternura

Voces que invitan a un mundo más vivible

Volver a la ternura - Voces que invitan a un mundo más vivible
Antología - Laboratorio de Masculinidades

Cuidado editorial: Miguel Domínguez González / Librería La Sospecha (Guatemala)

Ilustraciones y diseño de portada: Giovanni Álvarez

Diagramación: Manuel Rodas Méndez | Proyecto Órbita

Este libro es el resultado de un proceso profundamente colaborativo entre Voces Mesoamericanas (México), Asociación SERniña (Guatemala) y Colectivo Formarte (Nicaragua), socias de la iniciativa HEEL de Justicia de Género y Masculinidades Sanas, con el apoyo del Fondo Global para la Niñez. Más que una publicación, es un testimonio vivo de lo que ocurre cuando las voces de niños, adolescentes y jóvenes son escuchadas, respetadas y celebradas.

Primera edición, octubre de 2025

Impreso en Quetzaltenango, Guatemala

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimientos, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, o cualquier otra forma de cesión sin autorización previa y por escrito de la institución.

Coautoría

A cada niño, adolescente y joven que se atrevió a contar, imaginar y transformar: gracias por abrirnos las puertas de sus mundos. Ustedes son el corazón de esta obra y esperamos comunicar con justicia su poder creador y transformador.

Por Voces Mesoamericanas

Escuela de Masculinidades “Repensando las raíces de nuestro ser hombre”

Everardo Álvarez López

Wilfrido Velázquez López

Neftalí Cruz Arcos

Fabian Diego Gómez Girón

Joel de Jesús Santiz López

Pedro Hernández Meza

Domingo Méndez Pérez

Marco Antonio Santiz Gómez

José Fidel Cruz Ozuna

Carlos Heli Hernández Martínez

Rigoberto Méndez López

Juan Samuel Vázquez Luna

Por Asociación SERniña

Laboratorio de Masculinidades Jóvenes

Kleyber José Luis Felipe Pérez

Derek Rudy Gómez Gómez

Andrés Eduardo Guarán Márquez

Henry Alonso Vargas Argueta

Mynor René Socoreque

Estuardo Socoreque Saz

Erik Raúl Alvarado

William Adolfo Valdez García

Johan Danilo Reyes Subuyuj
José Rodrigo García
Franklin Rodrigo Reyes Subuyuj
Wilber Javier Jiménez López
Harold Tunche
Miguel Táquez Herrarte
Carlos Lucas
Maycol Castellanos

Por Colectivo Formarte

Mireldy Ochoa
Marisol Rivera
Celeste Michell Mendieta
Josue Daniel Padilla
Shayla Nohemí Martínez
José David Cruz
Zahir Mendieta
Esteban Plazaola
Hamilton Plazaola
Mayra Villagrán
Martín Martínez
Milton Plazaola

Metodología

Diseñada con sensibilidad y compromiso político, esta apuesta se nutre de la educación popular, el arte, el juego y el diálogo intergeneracional.

Construcción metodológica: Jonathan Rodas (México)

Facilitadores:

- Por Voces Mesoamericanas: **Manuel Gómez Hernández, Alberto Girón López**
- Por Asociación SERniña: **Josue Socoreque, Francisco Jiménez, Gilberto Xetey, Andrés Hernández, Luis Erick Rachón**
- Por Colectivo Formarte: **Elvin José Reyes Espinoza, Eliezer Ramón Ortíz Medina**

Colaboración institucional

Gracias al Fondo Global para la Niñez, que por medio de su modelo de acompañamiento integral, flexible y basado en la confianza, hizo posible este proceso. A la iniciativa HEEL por seguir siendo una plataforma solidaria de reflexión y colaboración para la promoción de masculinidades sanas y a todas las personas que han aportado al camino de nuestras organizaciones y movimientos.

Equipo coordinador:

- **Manuel Gómez Hernández** – Voces Mesoamericanas
- **Luis Erick Rachón Romero** – Asociación SERniña
- **Elvin Reyes** – Colectivo Formarte
- **Mauricio Táquez-Durán** – Global Fund for Children

Este libro celebra la ternura como horizonte político, el arte como territorio de transformación, y la niñez como protagonista de un mundo más justo, equitativo y humano.

UN RETORNO A LA SONRISA

La primera vez que tuve en mis manos la historia de *El Principito* me conmovió mucho la dedicatoria del autor. En ella se dirige a los niños pidiendo perdón por dedicar el libro a un hombre adulto, un tal León Werth. Entre sus razones, cuenta, está el hecho de que esa persona grande fue un niño en otro tiempo.

Quisiera pensar que no me equivoco al proceder de la misma manera con el trabajo que ahora se presenta. Este es un libro sobre actividades y experiencias de niños y adolescentes, pero que bien podría ser dedicado a los hombres del presente. Quisiera ofrecer al menos dos razones para justificar por qué un material de este tipo puede (también) ser dirigido a los adultos que somos ahora, a los hombres que estamos siendo en este momento del mundo; y a los que buscamos, de una u otra manera, participar en la construcción de relaciones sociales y de género más equitativas y justas.

Estas razones tienen que ver con el espíritu y la forma en que fue diseñada la metodología de trabajo para el desafío de hablar con niños y jóvenes sobre (sus) masculinidades, planteado por los colectivos Asociación SERniña (Guatemala), Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes (México) y Colectivo Formarte (Nicaragua).

La primera razón puede formularse en los mismos términos de la dedicatoria del Principito: “Todas las personas grandes han sido niños antes. (Pero pocas lo recuerdan)”. Estoy convencido que trabajar con niños y adolescentes representa el enorme desafío de recordar que alguna vez fuimos uno de ellos. De voltear a ver y mirar con compasión¹ a aquel muchacho que se esforzaba por entender el mundo que le tocó vivir o a aquel niño que soñaba y deseaba tanto sobre ese mismo mundo. Es desde ese lugar, ese punto de partida, que podemos empezar a encontrar respuestas a preguntas necesarias para hacer trabajo con niños y adolescentes: ¿cómo te hubiera gustado que se te acercaran los adultos

¹ El sentido de la palabra aquí tiene que ver más con comprensión, con empatía y reconciliación que con lastima o pena.

para entender lo que tu corazón necesitaba, aun cuando no supieras explicarlo con palabras? ¿cómo los adultos de tu mundo lo hicieron y que efectos dejaron en ti?

Muchos hombres del presente venimos de historias difíciles. De historias en que debimos enfrentar y aprender a ser y sobrevivir desde las lógicas de los adultos (de aquellos que, a su vez, también olvidaron que fueron niños): “no hable”, “no grite”, “no corra”, “no llore”, “no se deje”. Todo no. Pero no estamos acá para deducir responsabilidades individuales, esto es un sistema que nos involucra a todos. Adultocentrismo, androcentrismo, patriarcado son palabras fuertes que intentan dar cuenta de eso vivido en carne propia. Pero para romper ese sistema hace falta más que solo palabras. Hace falta recuperar al niño, al muchacho que una vez fuimos y, desde allí, desde ese lugar vivido, conversar con los niños y jóvenes del presente. Por eso la metodología no propone contenidos temáticos donde el adulto “explique” qué es una u otra cosa. Su propósito es más sencillo y más radical: es colocarnos en el lugar del amigo de la cuadra que toca a la puerta de los otros para preguntarles “¿vas a salir a jugar?”.

Esa es la otra razón que justifica por qué dirigirse a los hombres del presente. Jugar. Una de las consecuencias de olvidar que fuimos niños es que también olvidamos jugar. Tuvimos que crecer, trabajar, sobrevivir, hablar de cosas serias e importantes. “Las personas grandes nunca comprenden nada por sí solas y es cansador para los niños tener que darles siempre y siempre explicaciones”, cuenta el hombre que conoció al Principito y que tuvo que olvidarse de ser un niño que hablaba de elefantes, boas y estrellas para hablar de cosas “importantes”. Al proponernos el tema de las masculinidades corríamos ese riesgo. Por eso más que dar lecciones sobre qué es eso de las masculinidades, según nuestra lógica adulta, la invitación fue a jugar y a narrar la vida tal como está siendo. Esto no significa rendirse a no trabajar un tema tan fundamental como ese, pero sí a partir de otros lugares donde los niños y los adolescentes hablen, griten, corran, canten. Si a los adultos nos preocupa que se cumpla con hablar de los temas, pronto descubriremos que

lo que buscamos está allí a flor de piel y que no necesitamos interrogar tanto como abrir espacios de confianza donde los niños y adolescentes se puedan expresar en sus propios términos.

Estas fueron las dos razones que estuvieron detrás de la forma que adoptó la metodología propuesta. Se compone de una serie de 10 actividades que siguen una secuencia que involucra el diálogo, la creación y la comunicación narrativa. Para su desarrollo, se sugieren recursos que animen a la conversación (un poema, un cuento, un video, un juego, una historia) y actividades para la narración. Pero, si tomamos en serio lo dicho anteriormente, necesitamos considerar que estas actividades no son requisitos a cumplir estrictamente sino solo incitadores al juego, a la creación, al diálogo y a la compartición de nuestras experiencias. Es —como llegaron a plantear los compañeros con quienes intercambiamos ideas sobre este trabajo— una manera de provocación, entendida esta en un sentido de suscitar el deseo de hacer y de contar.

Si es necesario formular un propósito metodológico para esta serie de actividades, me atrevería a decir que ese no es ejecutar las actividades para cumplir con un plan, sino apostar por el reto más profundo de volver a conectar con nuestro niño, con nuestro muchacho de cara desencajada y permitírnos jugar y contarnos la vida con esos otros que tenemos ahora enfrente. ¡Es buscar un retorno a la sonrisa!

¿No sería acaso eso lo que más deseamos para romper los sistemas opresivos y de dominación patriarcal, capitalista y colonialista que aun nos pesan? Apostarle a una estrategia de la sonrisa, del canto alegre de los niños y jóvenes que para que sea eso lo que inunde el mundo, como lo soñó el poeta Otto René Castillo. Ya no los hombres forjados en la violencia, en la melancolía y en la pérdida sino “otros”. Otros con capacidad de convertirse en “un sol de mariposas después del aguacero”.

Volvamos al inicio. El material de este libro está destinado a los hombres que alguna vez fueron niños y adolescentes. A los hombres que conscientes de sus circunstancias abran las puertas de su casa para ir a jugar

con esos otros de ahora y les ayuden a trazar camino hacia sus propios futuros. Estas son solo unas cuantas actividades, unos juegos, unas canciones. Su riqueza, sin embargo, está más allá de estas páginas. Está en el momento en que nos encontremos con otros y nos demos la oportunidad de hablar y escucharnos entre todos. Entonces estaremos en la posibilidad de ser otros hombres.

Jonatan Rodas



Hola ¿Qué tal?

Bienvenidos a esta programación de un clásico de clásicos

Donde el pequeño David se atrevió a retar

al grandulón de Goliat

Aunque ya se sabe cómo termina todo esto

No se pierdan cada detalle de esta pelea

Que quedará grabada para la historia universal

de la humanidad

¡En esta esquina!

Vemos al grandulón de Goliat (Feo, por cierto)

Mostrando toda su musculatura

Y haciéndole caras feas a todo mundo

¡En la otra esquina!

El pequeño David

Mostrando todos sus huesos

(Porque anda todo desnutrido)

Trae toda la confianza

Porque ya sabe cómo va a terminar todo esto

¡Suena la campana! ¡Primer Round!

Goliat grita, busca intimidar

Como cuando no sabes que decir

Pero David ya Sabe que hacer

¡Goliat se acerca a David!

Gruñendo como siempre

Y David saca su resortera para colocarle una enorme piedra

Que descalabre en un solo trancazo al gruñón de Goliat

Para mandarlo a dormir para siempre

Juan Samuel Vázquez Luna

HABÍA UNA VEZ... UN LUGAR DE MUCHOS HOMBRES

COMO LOS HOMBRES ME QUIEREN ENSEÑAR A SER HOMBRE



Había una vez en un lugar de muchos hombres, que me decían que, si quería ser hombre, tenía que hacer cosas que a veces yo no quería.

Decían que yo y todos los hombres no nos podíamos poner ropa rosada o que tenía que comer picante y no podíamos llorar, incluso, que nosotros los hombres teníamos que mandar en una relación, que solo nosotros trabajábamos y éramos nosotros quienes mandábamos en la casa y la mujer solo era amas de casa... esto me dijo mi abuelo.

Y no solo esos comentarios me decían, también me decían, por ejemplo, si no bebes alcohol o no fumas sos gay, pero un día entendí que todo esto no funcionaba así y lo vi con el reflejo de mi papa, porque a él le decían bebe alcohol y sos hombre, el cuando era joven no lo hacía, pero cayó y empezó a beber alcohol y hace como tres años por beber alcohol tuvo un accidente en el carro y allí supe que todo eso era malo, que yo tenía que ser yo y no hacer lo que los demás dicen.

Henry Alonso Vargas Argueta

MI HISTORIA



Había una vez un lugar de muchos hombres que jugaban, trabajaban y ayudaban a las personas, pero algo en ellos no estaba bien.

Frederick era un hombre que por fuera se miraba feliz, pero que por dentro no era así. A Frederick le gustaba el baile, pero no lo podía hacer porque sus padres no lo dejaban, le decían que el baile era solo para mujeres, Frederick se puso triste y quería llorar, pero su mamá le dijo que no llorara, porque eso no lo hacían los hombres, entonces él se fue a llorar a su cuarto, sin que nadie lo escuchara, porque si no lo iban a regañar.

Un día Frederick conoció a una linda chica llamada Rubí, pasaron meses conociéndose y un día la chica le preguntó que le gustaba y él le dijo que le gustaba el baile, la chica se quedó callada, él le preguntó que por qué se quedó callada y ella le dijo que no conocía a ningún hombre que le gustara el baile, pero que estaba bien.

Al paso de los años, él cumplió sus deseos de ser bailarín, aunque nadie lo apoyó solo su novia Rubí, así fue como Frederick cumplió su deseo.

Erick Raúl Alvarado Ajpacaja

BUSCANDO FELICIDAD



Una vez, en un lugar de muchos hombres que eran muy machistas.

Un día, nació un niño llamado Ángel, el creció con todos los hombres machistas, ellos le decían que si lloraba no era hombre, que si cocinaba no era hombre, que la cocina era solo para las mujeres.

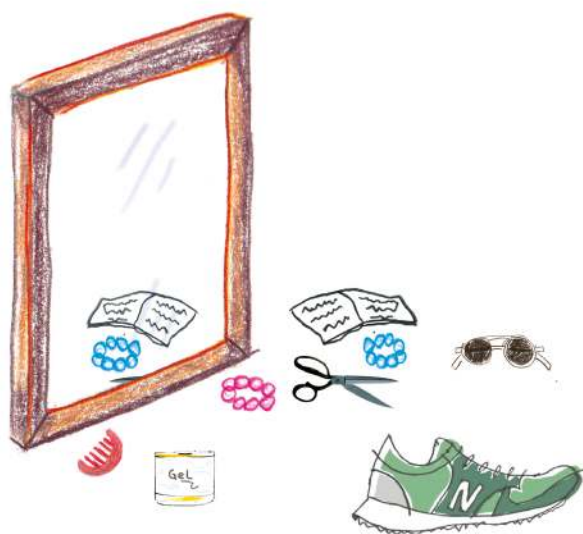
Pasaba el tiempo y el niño pensaba que eso que le decían no estaba bien, entonces el niño habló con un hombre y le dijo que lo que hacían no estaba bien. El hombre le pegó porque a él no le importaba lo que le decía y le dijo al niño que si lloraba no era hombre y le iba a seguir pegando.

Un día, el niño, decidió irse de ese lugar donde había mucho machismo, se marchó y no dijo nada. Llego a un lugar donde había hombres tranquilos y respetuosos. Él sí se sentía cómodo en ese lugar y les conto de donde venia, entonces, decidieron ir a traer a las mujeres en silencio y las fueron a traer y lo hombres machistas las buscaron como locos y no las encontraron.

Los hombres tranquilos y respetuosos ayudaron a las mujeres y las mujeres y el niño se quedaron con los hombres que si respetaban y vivieron felices.

Kleyber Pérez

EL HOMBRE QUE PREGUNTÓ



Había una vez un lugar de muchos hombres que se reunían por las noches para hacer fiesta y divertirse.

Una noche, cuando ellos se reunieron, uno de ellos preguntó ¿Que tiene que hacer un hombre? Los demás hombres que se encontraban en ese momento le dijeron ¿En qué?

El hombre que había preguntado les dijo ¿Cómo creen ustedes que debe ser un hombre?

Después de que ellos escucharon empezaron a decir uno por uno, un hombre debe de hacer lo que él quiere. Otro le dijo, un hombre debe conquistar a varias mujeres. Otro dijo, un hombre tiene que mandar a las demás personas, también le dijo que para ser un verdadero hombre tiene que saber defenderse cuando otro hombre busca pleito. Un hombre tiene que vestirse con esa ropa, tiene que cortarse el pelo así, etc. Así pasaron hablando toda la noche hasta llegar la madrugada.

Al amanecer, el hombre que había preguntado empezó a hacer todo lo que había escuchado. Primero empezó cambiándose de ropa, luego el corte y luego fue en búsqueda de conquista de mujeres.

Al terminar de hacer todo lo que los hombres le habían dicho, él se dijo, yo creo que todo lo que he hecho me ha hecho un hombre.

Danilo Reyes

EL ASTUTO



Había una vez en un lugar de muchos hombres que siempre andaban diciéndoles a muchos hombres que no tomaban, que, si no tomaban, no eran hombres.

Un día un hombre llegó a ese lugar de muchos hombres que tomaban, él se llamaba Saúl, cuando él llegó un hombre ebrio lo vio y lo primero que le dijo fue que, si no tomaba lo que le estaba dando, no era hombre, Saúl solo lo vio y lo ignoró.

Luego que había pasado ya mucho tiempo de que todos los hombres ebrios se habían dado cuenta que Saúl no tomaba, ni fumaba, hicieron un grupo entre los hombres que tomaban y fueron a la casa de Saúl, le gritaron y el no salió de su casa, entonces le empezaron a tirar piedras para que saliera, él salió y les dijo ¿qué quieren? Ellos le contestaron, nosotros solo venimos a decirte como tiene que ser un hombre.

Saúl les dijo, no me interesa como tiene que ser un hombre. Entonces lo agarraron a la fuerza y le empezaron a decir que un hombre tenía que tomar alcohol, tenía que fumar y ser mujeriego. Saúl les dijo, no voy a hacer lo que me digan de cómo debe ser un hombre.

Entonces, lo encerraron en una casa con cigarros y alcohol. Saúl se preguntó ¿Cómo salgo de aquí? Tiró el alcohol, escondió los cigarros y les dijo a los hombres que ya había tomado el alcohol y fumado los cigarros.

Lo dejaron salir y él se fue corriendo hasta su casa y como ya no le gustaba que lo molestaran entonces empacó y tuvo que dejar su casa, se fue de ese lugar.

Saúl, feliz porque regresó con su familia, nunca regresó a ese lugar y se preguntó ¿Por qué no había mujeres en ese lugar de muchos hombres que tomaban? Hasta que averiguó que todas se fueron de ese lugar por los hombres borrachos y se llevaron a sus hijos e hijas para que no siguieran esos pasos del mal camino de los ebrios.

Mynor René Socoreque

EL VIAJERO



Había una vez muchos hombres y muchas mujeres que habitaban una antigua aldea en las montañas, eran hombres rodeados de todo lo necesario, comida, recursos, agua, etc. Eran hombres sabios, longevos y no parecían tener la edad que tenían, en ese lugar no se preocupaban por lo que tenían, o por cuanto quisieran llegar a tener, les importaba la meditación, la calidad de sus pensamientos, el cuidado que podían aportar a todo lo que les rodeaba, era una aldea muy alejada y solo las personas que dejaban la aldea sabían dónde hallarla.

En una ciudad moderna y muy poblada, había un hombre que estaba preguntándose desde hace mucho tiempo como darle sentido a su vida, tenía mucho, era un hombre exitoso, tenía todo lo que una persona podía tener, pero sentía que eso no le llenaba por dentro, era un hombre que tenía antecesores que habían viajado a todos los lugares posibles.

En su búsqueda de una respuesta, encontró a un hombre que mucho antes de su nacimiento hizo un viaje y documentó una parte de su viaje y en esos escritos se mencionaba esta aldea y algo en su interior le dijo que podía encontrar respuestas allí.

Emprendió el viaje, no había mapa o un nombre de donde guiarse, tuvo que preguntar a sabios y gente que consideraba que podrían saber algo, hizo esto varios meses hasta que encontró a alguien que le dio la impresión de tener mucha vitalidad.

Le contó el porqué de su viaje y quien era, el hombre vio su necesidad de respuestas y le dijo como llegar, pero

le advirtió que iba a ser duro el resto de su viaje, pero que podría hallar respuestas a todo lo que quisiera preguntar. Empezó el viaje y así como le dijo el hombre lleno de vitalidad, el viaje la aldea lo llevó al límite de su cuerpo, en un punto no soporto y cayó rendido.

Al despertar, no sabía dónde estaba, pero un sabio de la aldea le explicó, el viajero estaba por decirle que quería respuestas, pero el sabio se anticipó y le dijo: “Todo lo que tienes no te ha llenado y no lo hará, has dedicado tiempo y energía al dinero, a las cosas, a lo material y eso te hizo olvidarte de ser feliz y de disfrutar de tu vida, tu familia y de todo eso que puede nutrirte como persona”.

Para el viajero se le hizo muy difícil aceptar, pero sabía a que se refería el sabio, pasó un tiempo en la aldea y luego partió de vuelta y dejó de preocuparse por las cosas materiales y disfrutó de su vida y de las cosas pequeñas.

Esteven Socoreque Saz

LA IRONÍA DEL MUNDO



Había una vez un lugar de muchos hombres que pretendían saberlo todo y siempre tener la razón en todo y no se les podía llevar la contraria.

Pero, había uno, un pequeño hombre que siempre vivió a la sombra de los demás y no pensaba igual que ellos, él pensaba que siempre se puede aprender más, que incluso siendo el más joven del grupo podía aportar grandes ideas, incluso a los más veteranos, ya que el mundo siempre cambia. Pero no, ellos no querían cambiar y el pequeño hombre decidió ya no hablar más y abstenerse de dar comentarios u opiniones al grupo, solamente ser un observador sin criterio ni opinión.

Con el tiempo, el pequeño hombre creció. En ese tiempo siguió aprendiendo, se siguió inspirando de distintos temas, religiosos, científicos, poéticos, políticos y psicológicos, ahora él se sentía siempre tener la razón, ahora es él a quien no le gustaba que le llevaran la contraria, aun estando equivocado en temas que el pretendía saber.

Pero, allí es donde uno de los hombres del grupo le hizo ver que estaba haciendo lo mismo que ellos le hacían, él se dio cuenta que era cierto que hacía lo que no le gustaba que le hicieran. Ahora el intenta cambiar, el hombre que le hizo ver que estaba siguiendo los mismos pasos que ellos no cambió, pero allí entró la ironía, que no cambió, pero le hizo ver al otro que estaba mal.

Carlos Lucas

UN SITIO PARA LA FELICIDAD



Había una vez un lugar de muchos hombres, que aborrecían los sentimientos y estaban llenos de indiferencia. Estos hombres Vivían de forma solitaria y monótona; disfrutaban del sufrimiento ajeno y se aprovechaban de ello para esparcir terror y crueldad en el mundo.

En este terrorífico lugar nació un bebe un tanto peculiar, este bebe al nacer comenzó a reír en vez de tener una expresión de enojo, como era habitual en este sitio. Benjamín era el nombre de este alegre bebé, el padre del niño al ver la sonrisa de Benjamín lo golpeo para que este llorara y así fue, el bebé lloró desconsolado. Su mamá incapaz de oponerse al maltrato de su hijo lo observó con lágrimas en los ojos.

Con el pasar de los años, Benjamín siguió siendo muy sonriente y feliz, todos los que lo observaban, lo insultaban en afán de volverlo como el resto, insensible, amargado e infeliz. Benjamín ya sabía cómo ignorar esto, el seguiría siendo feliz y amoroso con su madre, la única que lo comprendía.

Al cumplir 16 años, conoció a una chica preciosa, sin embargo, nadie quería a esta chica, pues parecía padecer de una condición similar a la de Benjamín, reía mucho y era feliz, su nombre era Rubí. Rubí también veía con curiosidad a Benjamín.

Benjamín y Rubí se volvieron grandes amigos, compartiendo carcajadas, pasatiempos y momentos llenos de felicidad. Por fin se sentían comprendidos.

Un día mientras compartían juntos, se les ocurrió una idea un tanto arriesgada. Se propusieron cambiar la situación de su comunidad, volverla un sitio para la felicidad, no sería

una tarea fácil, pues la negatividad estaba muy arraigada.

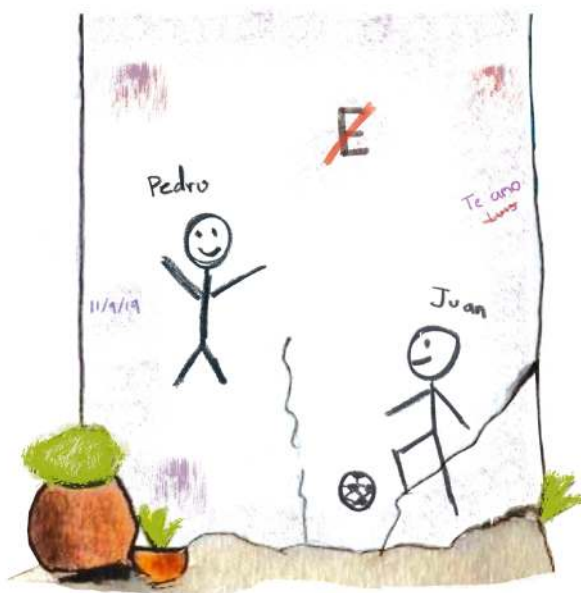
Con el tiempo, las personas notaron sus intenciones y comenzaron a perseguirlos por ser diferentes al resto... Los hombres no querían cambiar y las mujeres oprimidas por estos, prefería apoyar el régimen de lo tradicional. Benjamín y Rubí se vieron obligados a abandonar su pueblo, corrían demasiado peligro. Sin embargo, en su búsqueda por un nuevo hogar, se encontraron con un pequeño pueblo donde fueron bien recibidos.

Este sitio era extraño, las personas no se veían molestas ni infelices, ¡se veían como ellos!

Los hombres eran felices y compartían juntos y las mujeres no se veían reprimidas por ellos. Verdaderamente se sentían como si pertenecieran a aquel sitio, el sitio para la felicidad...

Rodrigo García

EL MUNDO DE LOS HERMANOS CON LOS MISMOS GUSTOS



Había una vez en un lugar de muchos hombres, unos hermanos que se llamaban José y Juan, ellos eran muy cariñosos entre ellos, tenían un amor de hermanos muy grande.

Ellos tenían las mismas ideas de cómo ser hombre y cómo comportarse, sin embargo, ellos tenían familiares y amigos hombres que les decían como tenían que comportarse como hombres, por ejemplo, que no deben llorar, que deben de ser fuertes y estar y compartir con los amigos y otras cosas similares a estas.

Los hermanos José y Juan se quedaron pensando, por qué tenían que comportarse así, ellos tenían más sueños y cosas que hacían los dos como jugar futbol, ver la misma película, vestirse iguales, tener la camisola del mismo equipo de futbol, apoyar al mismo equipo, etc.

Pero José y Juan también tenían amigos que eran de un carácter violento y que les decían como tenían que comportarse por ser hombres, pero ellos, dudaban de las cosas que les decían. En ese lugar, también había otras personas que les decían ¿por qué se visten iguales? O ¿por qué tienen los mismos gustos?

Pero, ellos tenían su propia forma de ser hombres, tenían un carácter donde no existía machismo ni violencia, porque ellos entendieron cuáles eran las formas machistas y violentas e ignoraban las cosas que decían los otros hombres.

Con los sentimientos, también los demás hombres les decían como tenían que comportarse como hombres, pero de igual manera, los hermanos dudaban de las cosas que les

decían e ignoraron esos consejos porque tenían violencia y no los iban a ser más hombres.

Ellos ignoraron las cosas que les decían de como tenían que actuar y como tenían que ser como hombres.

Rodrigo Reyes

MARCUS DESCUBRIENDO SU MASCULINIDAD



Había una vez en un lugar de muchos hombres que ejercían violencia en forma de burla, un hombre llamado Marcus que no le parecía como se relacionaban entre sí.

Marcus que pertenecía a ese grupo de hombres, intentaba poner límites en su convivencia, pero cuando lo intentaba, lo tachaban de afeminado y cobarde.

Marcus, al no saber que hacer, se convirtió poco a poco en uno de ellos, llenando el ambiente de desorden, rebeldía y desobediencia.

Marcus ya sabía que estaba mal, se ponía a reflexionar el daño que había hecho y se estaba haciendo, Marcus intentaba e intentaba cambiar para bien, siendo más maduro y reflexionando más acerca de su entorno.

Siempre al convivir con personas es un choque de ideas, pensamientos, sentimientos y características. Donde la vida les ha puesto distintos tropiezos en sus caminos, todos diferentes al del otro, por lo cual, las personas piensan diferente, reflexionan diferente y llevan su vida en diferentes rumbos gracias a lo que hacen y piensan.

Marcus entendía esto a la perfección y empatizaba con sus compañeros sobre eso. Poco a poco iba cambiando, entendiendo que, si hay personas que no quieren cambiar y no tiene el deseo de eso, es mejor alejarse.

Marcus va entendiendo que la masculinidad cada uno lo va viviendo diferente y que el momento de madurar de cada uno llegará tarde o temprano, pero que su entorno no puede seguir siendo de violencia si él quiere ser un mejor hombre o persona.

Las circunstancias son diferentes para todos, pero siempre hay que tratar de ser buen ejemplo para los demás. Los familiares, compañeros y amigos de Marcus ejercían pensamientos machistas, inmaduros e incluso misóginos, pero todo cambia y todo va tornándose mejor con forme pasa el tiempo.

Todos tenemos maneras distintas de ser un hombre.

Andrés Guarán

UN MUNDO DESCOLORIDO



Había una vez un lugar de muchos hombres que bebían, eran machistas y narcisistas, hasta que un 30 de marzo del 2010 nace un niño muy inquieto que solo quería llegar a amar y mejorar como hombre.

Pero la comunidad donde él vivía era difícil, aunque quiso cambiar esa realidad no podía y en el intento de cambiar eso cometió muchos errores, llegó en un momento a jugar con las emociones de muchas personas. Hasta que un día, su ángel guardián le enseñó todo el daño que había hecho y que se había convertido en lo que había jurado nunca llegar a ser.

En ese momento quiso cambiar todo, mejorar y cambiar por ese pasado vivido. Entonces, habló con su ángel guardián y le dijo:

-Quiero cambiar, ya no quiero ser el hombre que fui

El ángel le respondió:

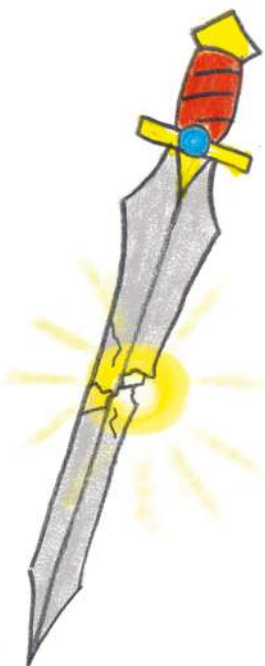
-Tranquilo, vas a lograr ser mejor cada día

Y así fue, siguió adelante tratando de mejorar cada día, firme, sin dejarse influenciar por las malas personas y aunque su comunidad empeoraba y su mundo era un poco descolorido, el trataba de colorearlo y repartir color.

Gracias a su Ángel, él no se rindió y nunca se rendirá, hasta hoy sigue tratando de mejorar.

Derek Gómez

EL CANTAR DE UN CORAZÓN



Había una vez una pequeña aldea donde vivían muchos hombres que eran fuertes, protectores y muy apuestos (o al menos eso era lo que ellos pensaban).

Un día, la esposa del hombre más fuerte de toda la aldea, le dijo que estaba a punto de tener un bebé y él hombre emocionado saltaba de alegría.

¿En serio, estás embarazada? respondió el guerrero con una voz de entusiasmo y mucha fuerza.

Sí, anuncio la delicada mujer, sonriendo dulcemente.

El hombre, emocionado fue a contarle a sus cuatro hermanos, todos se alegraron por él. Sin embargo, el segundo hermano más fuerte, también tenía una noticia, queridos hermanos también tengo un anuncio ¡Mi esposa también tendrá un bebé! dijo con fuerza. Los hombres emocionados por ambos, los felicitaron y celebraron su dicha.

Al pasar el tiempo, los bebés nacieron sanos y fuertes. Lucca, quien fue el primero en nacer, fue un niño sano y hermoso, su padre estaba emocionado por tener un niño. Por otro lado, Samuel el hijo del segundo hermano nació tiempo después de Lucca y todos estaban muy alegres por los dos nuevos miembros de la familia.

A lo largo del tiempo, los niños crecieron, Lucca se convirtió en un niño delicado, compasivo, generoso y Samuel, su primo, creció como un niño fuerte, hiperactivo y reservado, ambos vivieron muchas aventuras juntos.

El padre de Lucca estaba preocupado ya que su hijo no se parecía en nada a Samuel.

¿Lucca hijo estas bien, estas enfermo? dijo el Guerrero.

Si padre ¿por qué lo preguntas? respondió Lucca con curiosidad y duda.

No Lucca solo fue una pregunta, nada importante.

Lucca no le tomó importancia, pero su padre estaba preocupado porque él no era como Samuel, fuerte, atrevido y desafiante como los guerreros de la aldea, Lucca se parecía más a las mujeres, era delicado, empático, generoso y dedicado. La duda y el temor invadió al Guerrero, ya que era el más fuerte y temible de la aldea y su hijo no era como él.

Lucca era la preocupación y frustración de su padre. El enorme guerrero no quería que su hijo muriera cuando saliera a conocer el mundo, así que decidió asignarle las mismas responsabilidades que él, pero, en cada prueba Lucca usaba la inteligencia y astucia y no la fuerza o los golpes.

Lucca quiso ser todo lo que su padre quería que fuera, aunque se lastimara, aunque no resistiera y aunque no era lo que él quería ser.

Un día, su padre insistía en exigirle que hiciera algo como su primo Samuel y no podía, entonces Lucca se cansó, una luz se encendió en él y le habló a su padre con el corazón, su padre lo escuchó y logró ver que su hijo intentaba complacerlo, pero no era feliz y que le hacía daño, entendió que la felicidad de un hijo no son los deseos de su padre.

Miguel Táquez

¿QUIÉN SOY?

Yo veo
Mi alrededor
Los corazones y las risas
Las intenciones

Que se levantan las hojas de los arboles



Yo veo, la infinitad de la vida

Yo escucho
Los pájaros cantar todos los días
El susurro del viento
La naturaleza



Mi corazón palpar
Mis sentimientos
Lo que se esconde
Yo escucho todo y lo analizo

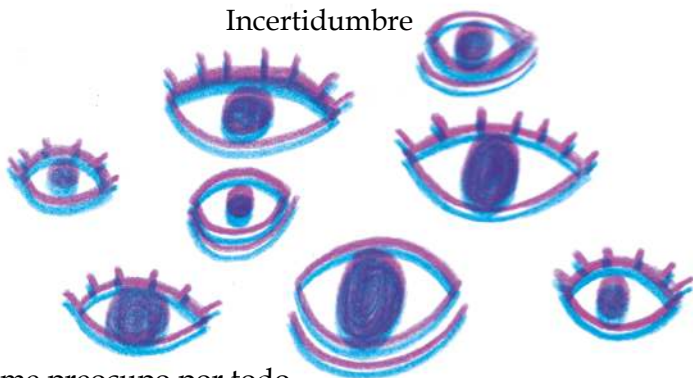
Yo palpo
El viento
Las hojas y los pétalos



La tierra
Mi cuerpo
Mi corazón

Yo siento
Muchos nervios
Que ellos me observan

Incertidumbre



Que me preocupo por todo

Curiosidad

Que tengo que ser mejor
Yo siento
Amor en mi

Yo me asombro



De la galaxia y el océano
De la oscuridad y las estrellas
Al ver paisajes bonitos
Cuando baja la neblina

De mi inteligencia



De lo que soy y lo que puedo ser

Yo entiendo
Que todo pasa por algo
Que estoy aprendiendo
Que no hay un manual
Que en todo hay un proceso
Que no puedo controlar todo
Yo entiendo
A veces todo y a veces nada

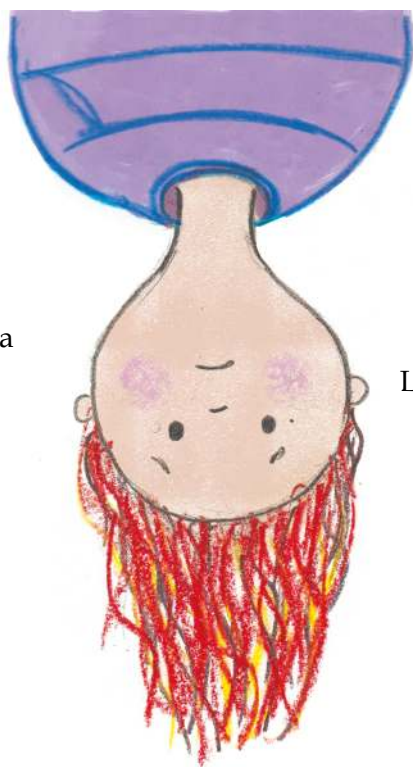


Me preocupa

La situación

La indiferencia

Lo desconocido



No conocerme
No ser suficiente
Me preocupa,
No hablar de lo que siento
No llegar a ser, lo que quiero ser

Yo lloro

Desde lo más

profundo



La tristeza contenida

Yo me enojo
Cuando no me entiendo
Por la injusticia
Por todo



Yo trato

De entender

De hacer las cosas bien



De buscar otras formas

De entenderme

De ser amable con los demás

De ayudar a los animales

De lograr mis sueños

De disfrutar el paisaje

Yo sueño
En un mejor amanecer
Con lo que no existe
Tener un jardín
Estar en paz



Yo deseo
Un mundo mejor
Vivir bien
Que seamos felices
Que podamos ser
Yo deseo
una máquina de bordado

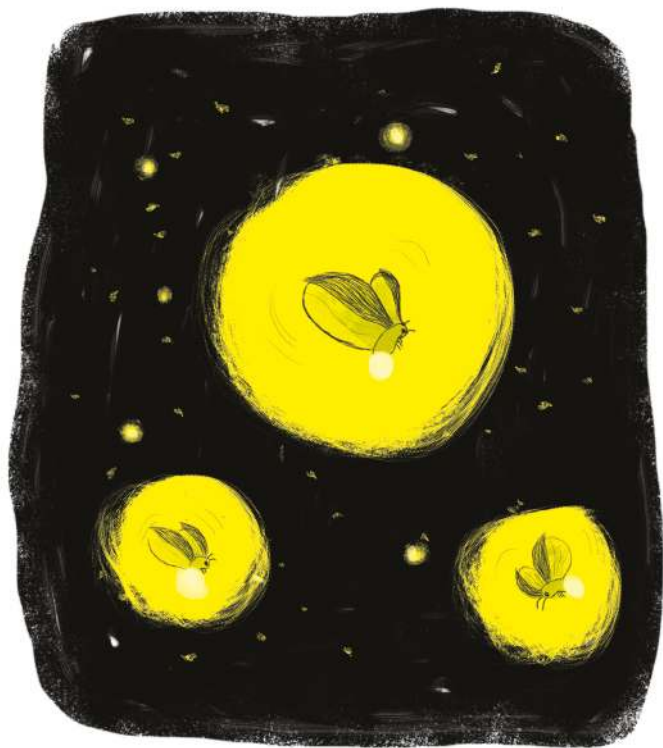
Yo creo
En los cambios
En los sueños

En los colibrís



En la vida
En Dios
En mi

Yo busco
Las luciérnagas en la noche



La calma del lago
Mi paz interior
Ser quien soy

Yo soy

Muy alegre y sonriente

Honesto y compasivo

Amable y paciente



Distraído y curioso

Libre y cariñoso

Yo soy

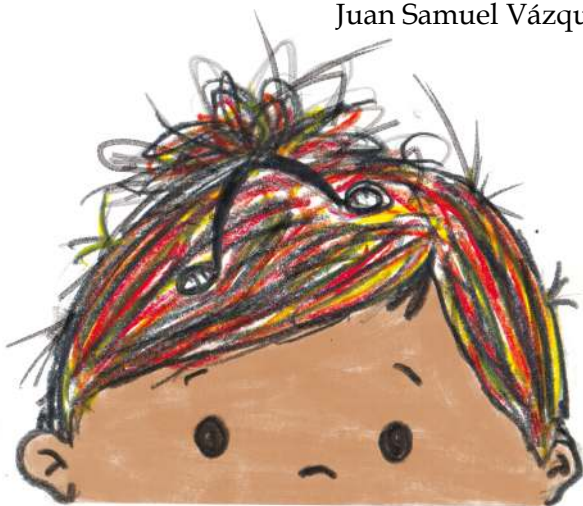
Pasado y futuro

Quien busca y se encuentra

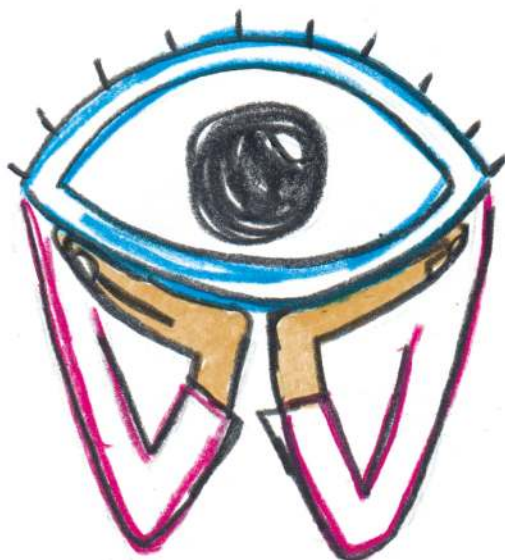
MI CUERPO EN EL MUNDO

Mi cabello crece todos los días
Y me permite poder peinarme
Mis ojos me permiten ver el mundo
Pero se cansan cuando hay mucha luz
Con mi nariz puedo sentir el rico olor
de la comida y las flores
Pero también la peste de la basura
Mis dientes me ayudan a moler mi comida
y a expresar una sonrisa
Pero no me gusta que estén manchados y un poco chuecos
Mis brazos me permiten abrazar, pero se cansan al trabajar
Mi panza me ayuda a digerir mis alimentos
Pero se inflama y produce gases
que me hacen sentir incomodo
Mis piernas me permiten caminar
Pero me dan dolor cuando me siento estresado
Mis pies me hacen estar de pie
Pero a veces me duelen.

Juan Samuel Vázquez Luna



Me gustan mis ojos porque puedo apreciar los colores
Y no me gustan en ocasiones donde veo
sufrimiento o maltrato
Me gustan porque hacen feliz a mi alma
y también me ponen triste
Me gusta mi boca porque puedo expresarme,
puedo llamar, puedo gritar y cantar
y porque puedo probar los sabores
y disfrutar de mis comidas favoritas.
No me gusta cuando lastimo con mis palabras
y cuando doy ordenes e impongo.



Me gustan mis manos y brazos porque puedo abrazar,
sostener, cocinar, pintar, escribir y crear.
No me gusta cuando mis manos sufren la sobrecarga,
la sobre exigencia, las ampollas y cuando con ellas lastimo.
Me gustan mis piernas,

porque me gusta nadar y me gusta andar
Me gusta explorar.
No me gusta estar huyendo,
sabiendo que me voy a cansar y el fin llegará.
Me gustan mis pies porque me permiten moverme,
sentir el suelo y sentir sostén.
No me gusta cuando hormiguean y mis uñas curvas.

Everardo Álvarez López

Me gusta ser ágil,
para poder reaccionar lo más rápido posible
Me gusta ser un poco alto,
me ayuda a hacer algunas tareas más fáciles
Me gusta caminar rápido, me ayuda a ganar tiempo
Me gusta ser platicador,
me ayuda a escuchar las experiencias de los demás
Me gusta opinar, me ayuda a compartir soluciones
Me gusta mi voz, a la hora de narrar algo
Me gusta ser divertido, para pasar el tiempo divertido
Me gusta tener fuerzas,
para cargar cosas que se les dificulte a los demás

No me gusta ser moreno por las burlas
No me gusta mi nariz, por los comentarios de la gente
No me gusta subir de peso, porque me hace lento
No me gusta estar quieto, pero no me gusta ser desesperado

Santiz



Me gustan mis ojos, para conocer nuevas personas
Me gusta mi boca, porque con ella puedo cantar
Me gustan mis manos,
porque con ellas puedo acariciar a mis mascotas
Me gusta mi panza, porque cuando como se pone feliz



Me gustan mis pies, porque con ellos puedo correr
Me gustan mis oídos,
porque con ellos puedo escuchar la música

Carlos Helí Hernández Martínez

Me gustan mis ojos,
porque con ellos puedo apreciar la belleza y los paisajes
Me gustan mis manos,
porque con ellas puedo sembrar y abrazar
Me gusta mi boca,
porque con ella puedo decir palabras bonitas
Me gusta mi nariz, porque puedo oler aromas ricos
Me gusta mis orejas,
porque con ellas escucho el sentir de los demás
Me gusta mis piernas porque con ellas recorro bosques

Fabián Gómez



Mis ojos me gustan
porque para enamorarme veo a través de ellos
Mi boca me gusta porque con ella digo todo lo que siento
Me gusta besar a través de ella
Mis manos me gustan
porque con ellas puedo sostener a las personas que amo
Puedo hacer mi trabajo con ellas
Mis pies me gustan
porque con ellos he recorrido muchos lugares
Me llevan a donde yo quiera
Mi nariz me gusta porque con ella puedo oler los lugares

Wilfrido Velázquez López

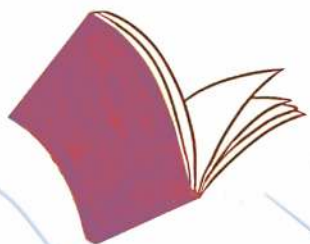


EL HOMBRE QUE ESTOY SIENDO

Lo que más me gusta de ser hombre
es lo amigable que puedo ser
Porque puedo hacer amigos
También me gusta el cine
Me divierte mucho jugar baloncesto
Siempre quiero bienestar en mi vida
Y además de todo eso quiero sanarme a mí mismo

Lo que no me gusta de ser hombre
Es que de alguna forma
aprendamos a reprimir lo que nos pasa
Y no hablamos de eso, Porque es el camino más fácil
Tampoco me gusta que no tengamos
un dialogo interno con ternura
No me agrada que sigamos patrones que
no nos den bienestar
No quiero vivir sin tratar mis problemas internos
Y además de todo eso, tampoco quiero vivir insatisfecho

Steven Socoreque Saz



Lo que más me gusta de ser hombre
es nuestra fuerza física
Nuestra anatomía
Porque considero que se nos facilita hacer ciertas tareas
También me gusta como nos podemos vestir,
expresar y comportar
Me divierte mucho hacer deporte
y convivir con más personas
También escuchar música y hacer comida
Y además de todo eso,
me gusta la convivencia que tenemos
y como nos podemos expresar

Lo que no me gusta de ser hombre es la violencia que
ejercemos y lo inmaduro que podemos llegar a ser
A veces inconscientemente
No me agrada que, por culpa de otros hombres,
no nos dejen expresarnos
No quiero ser un mal ejemplo como hombre
para mis seres queridos
Y además de todo eso,
no quiero cometer errores que definan mi vida
Lo que si me gusta de ser hombre y al mismo tiempo no
Es lo que podemos influir en las otras personas

Andrés Guarán



Lo que más me gusta de ser hombre
es ser fuerte, inteligente y ágil
Porque puedo ayudar a los demás y me siento útil
También me gusta tomar fotografías y admirar mi alrededor
Me divierte mucho salir a pasear con mis amigos y amigas
Siempre quiero comer y entretenerme
Además, me gustan las matemáticas y la física

Lo que no me gusta de ser hombre es ser visto como alguien
que solo piensa en mujeres, porque mi vida no es solo eso
Tampoco me gusta que me vean raro
por mi gusto por las flores.
No me agrada que las personas crean que soy mentiroso
por no ser como lo normal

No quiero ser visto como alguien malo

Lo que me gusta de ser hombre, pero a la vez no
Es poder caminar tranquilo por la calle
Porque es poco probable que me pase algo malo
Pero sé que hay mujeres que no pueden decir lo mismo

Rodrigo García



Lo que más me gusta de ser hombre
es ser comprensivo
Porque me gusta escuchar
También me gusta divertirme
Me divierten mucho mis mascotas
Siempre quiero ser libre
Y además de todo eso quiero ser inteligente

Lo que no me gusta de ser hombre es la competencia
Porque siempre hay que estar alerta
Tampoco me gusta mostrar mis sentimientos
No me agrada que critiquen a los demás
Y además de todo eso tampoco quiero repetir
y seguir el patrón

Lo que, si me gusta de ser hombre,
pero al mismo tiempo no, es ser fuerte
Porque a veces me siento como importante
Y siempre quieren que todo lo haga yo.

Carlos Helí Hernández Martínez



Lo que más me gusta de ser hombre es ser alto
Porque siento que me veo mejor
También me gusta sentirme fuerte
Me divierte mucho jugar
Siempre quiero salir y pasear
Y además de todo eso me gustan los carros

Lo que no me gusta de ser hombre es que no expresamos
nuestras emociones
Porque también tenemos sentimientos
Tampoco me gusta la violencia entre nosotros
No me agrada que seamos machistas
No quiero generar violencia hacia las personas
Y además de todo eso, tampoco quiero malas influencias

Lo que, si me gusta de ser hombre, pero al mismo tiempo
no, es tomar decisiones
Porque no tomamos en cuenta a los demás
Tomar decisiones no es tan bueno

Fabián Gómez



Lo que más me gusta de ser hombre es divertirme
Porque me hace sentir feliz
También me gusta compartir
Me divierte mucho recordar mi niñez
Siempre quiero jugar futbol
Y además de todo eso me gusta la naturaleza

Lo que no me gusta de ser hombre es ser machista
Porque lo considero algo malo
No me agrada ser violento
No quiero lastimar
Y además de todo eso tampoco quiero exponerme

Lo que me gusta de ser hombre,
pero al mismo tiempo no, es beber
Porque si se pasa del límite, puedo generar problemas

Domingo Méndez Pérez

YO FUI, YO SOY, ME ASOMBRA QUIEN SOY

Fuiste un niño muy fuerte y positivo
Me gustaría decirte que vas a pasar por mucho
Pero está bien
Tienes que ser fuerte mi pequeño Miguel
No estás solo
No te rindas
No tengas miedo
Disfruta tu niñez
Dile a mi abuelita que la amo

Miguel Táquez





Yo soy Maycol Castellanos, para mis amigos soy Junior, un buen amigo, para mi familia soy Maycol hijo, nieto, sobrino, pero en realidad soy Maycol.

Me gusta mucho utilizar ropa floja, colores oscuros, utilizar gorra y tener el pelo largo

Me gusta la música, también me gusta estar solo algunos momentos para poder pensar y analizar algunas cosas.

Me gustan las motos y me gusta ir a lugares donde hay motos.

Dejé de jugar futbol y de hacer deporte en general, me dejó de llamar la atención, no sé por qué me llamó más la atención la tecnología y los video juegos. Antes de que dejara de salir y de que me dejara de llamar la atención el deporte, era muy bueno en el futbol y participé en muchos deportes.

Me identifico como hombre, nací en Antigua Guatemala, pero me identifico como parrameño ya que la mayor parte de mi vida la viví en Parramos, allá hice amigos, conocí mucha gente nueva, aprendí cosas nuevas.

Actualmente conocí una persona que es muy especial en mi vida.

Mi nombre es Rodrigo
Un amigo, un hermano, un hijo

Soy una persona común y corriente
Con sueños y aspiraciones
Con miedos e inseguridades
Reservado y poco hablador

Lo mío no es hablar
Pero siempre dicen
que sé escuchar
Soy alguien muy curioso,
todo me sorprende
Desde cosas tan grandes
como una galaxia
Hasta cosas tan pequeñas
como una partícula



Me encanta comer y tomar fotos de floras
y cosas que en principio no parecen la gran cosa
Me resulta complicado materializar mis ideas
por lo rápido que pasan por mi mente
Soy alguien alegre que disfruta cada momento
y ríe contento

Soy Derek Rudy Gómez Gómez, tengo 15 años y nací en San Felipe el treinta de marzo del 2010.

Cuando crecí perdí mi encanto infantil y a veces me dicen serio o amargado, se confunden con mi personalidad, pero ya me acostumbré jaja De niño era muy curioso, comía cualquier cosa XD.

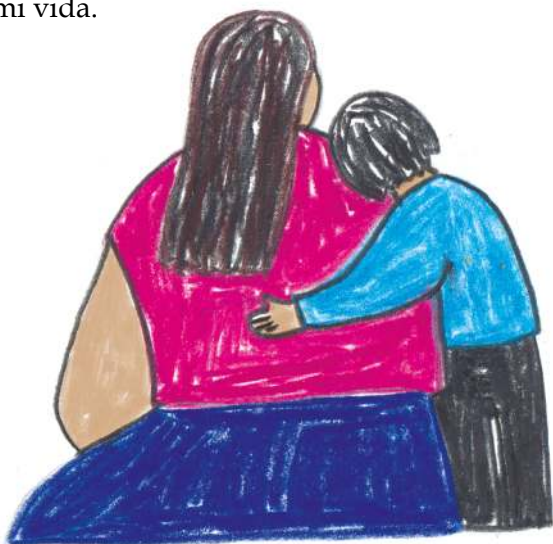
Continuando con lo anterior, antes me escapaba para ir a buscar a mi mamá, ni te hablo de mi habla o faltas de ortografía, no sé ni donde poner tilde y por eso me bajan puntos y eso que ya estoy en tercero básico, pero ya que, ni importancia le doy.

Cambiando de tema, con mi parte deportiva, amo el basquetbol y adoro a Stephen Curry, quiero ser ese jaja.

Hablando de mi parte física, emocional, etc. Soy siempre muy muy emocional, son muchos los sentimientos que tengo y siento que eso me hace único.

Y de mi parte física soy delgado e inteligente, creo.

Soy hombre y heterosexual, aunque me gusta la ropa de mujer, siento que me queda mejor a mi... Y bueno, eso es un poco de mi vida.



Soy William Adolfo Valdez García, soy de Jocotenango, me identifico como un hombre heterosexual, gordito, colucho y alto.

Soy una persona muy amable que le gusta hacer amigos, mi pasatiempo favorito es jugar videojuegos.

Me gusta ser una persona positiva y me gusta ayudar a las personas necesitadas.

Educación con las personas mayores es lo que me caracteriza.

He descubierto que me gusta conocer lugares mientras manejo solo, eso me da paz.

Mi punto más débil es mi familia, ya que ellos son los que siempre me apoyan y están cuando los necesito.

Me gusta la ropa floja

Me gusta convivir con mis amigos

Me gusta el espagueti

Como último quiero expresar que uno de mis lugares seguros es Ser Niña



Me asombra quien soy
No soy quien creía ser
Soy un enigma
Me asombra quien soy
Soy risa y soy lagrimas
Debía ser fuerte
No siempre fue así
Me asombra quien soy
Soy mucho más

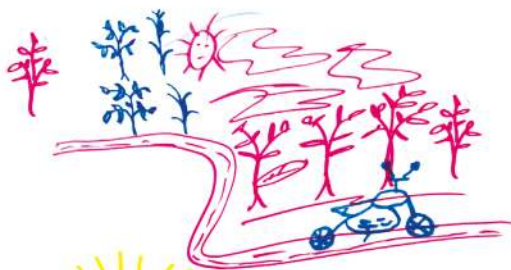
Everardo Álvarez López



global fund
for
children



Volver a la ternura, se terminó de imprimir en los
talleres de Proyecto Órbita, en Quetzaltenango,
Guatemala, en octubre de 2025



Mucha contaminación
por nuestra culpa

